

RECENSIÓN DE LIBROS

Aprender a mirar la salud. Joan Benach y Carles Muntaner. Barcelona: El Viejo Topo; 2005. 127 páginas. ISBN: 84-96356-39-6

«Aunque el estudio de las desigualdades en salud ha sido objeto desde hace décadas de pormenorizados análisis en las revistas científicas de epidemiología y salud pública, los medios de comunicación y las publicaciones no especializadas han prestado una escasa atención al tema (...) las razones de este «olvido» son muy diversas, una de las más importantes tiene que ver con nuestra incapacidad para ver. Una ceguera selectiva, que escapa a nuestra conciencia, que nos impide comprender los procesos que originan la salud comunitaria y las causas y efectos de la desigualdad social. Debemos aprender a mirar».

Esta frase, que consta en la Nota de Presentación del libro, introduce perfectamente el sentido del mismo. Estamos delante de un pequeño gran libro, muy bien escrito, que nos introduce y profundiza en un tema fundamental de nuestra sociedad: la existencia de desigualdades en salud y la razón de éstas. Nos ayuda a entender por qué las desigualdades en general y las desigualdades en salud en concreto son invisibles y nos da instrumentos para aprender a mirarlas.

La desigualdad en salud se refiere a aquellas diferencias en salud que son innecesarias, injustas y evitables¹. Tal como comentan los autores, hoy día, tres cuartas partes de la población mundial no tiene la potencialidad de alcanzar un buen estado de salud, ya que no tiene acceso a recursos tan básicos como, por ejemplo, una alimentación adecuada o un trabajo que no sea nocivo para la salud, y así ejemplarizan las enormes desigualdades de renta: «un 1% de la población mundial (menos de 50 millones de personas) acumula la misma cantidad de ingresos que los 2.700 millones de personas más pobres».

Los autores dan algunas claves para comprender la desigualdad en salud: a) las desigualdades son enormes: su impacto supera el de los factores de riesgo conocidos como, por ejemplo, el tabaco; b) las desigualdades son graduales, ya que se extienden a lo largo de la escala social, no reduciéndose a un problema de las personas más pobres; c) las desigualdades persisten o aumentan porque la población de clases aventajadas mejora más sus niveles de salud que la población de otras clases sociales; d) las desigualdades son «adaptativas», lo que implica que las personas de clases sociales más privilegiadas se benefician antes y en mayor proporción de las acciones dirigidas a mejorar la salud, y e) las desigualdades son «históricas», ya que cambian a lo largo del tiempo. En otro capítulo se muestran estas 5 claves aplicadas al Estado español.

Se destaca la importancia de la producción ecosocial de la salud y la enfermedad para entender las causas de las desigualdades en salud. Ello implica que, aparte de los condicionantes biológicos o psicológicos personales, los determi-

nantes políticos, económicos, ecológicos, sociales, demográficos e históricos afectan a nuestra salud. Nuestro cuerpo acaba «incorporando»² la influencia de todos estos condicionantes desde la vida intrauterina hasta la muerte y lo expresa en el nivel de salud. Cabe destacar la influencia del poder como uno de los principales determinantes de las desigualdades en salud, tanto el poder económico de las empresas transnacionales que dominan el planeta como el poder político, el cual se ejecuta por los gobiernos y por los organismos internacionales que les dan apoyo (como, por ejemplo, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional). Tras la globalización neoliberal capitalista, está el bienestar y la salud de las personas.

El libro se estructura en 10 capítulos, más el epílogo. Cada uno de ellos está muy bien documentado, con numerosos ejemplos y numerosas notas y citas a pie de página. Asimismo, se acompaña de figuras, fotografías y mapas que ayudan a la comprensión del texto.

Se echa en falta un capítulo más focalizado en las políticas para reducir las desigualdades en salud, el cual podría ser muy útil para los decisores políticos y los trabajadores de la salud pública. También cabe destacar la falta de un índice que ayude a la lectura.

A pesar de que los autores dirigen este libro a un público no especialista, bajo nuestro punto de vista, éste es un libro que puede ser útil para todos los profesionales de la salud pública e incluso para los profesionales que trabajan en los servicios de salud no relacionados con la salud pública. Evidentemente, también para los estudiantes de pregrado y posgrado del área social y sanitaria. Todos ellos pueden beneficiarse de este libro y «aprender a mirar» para poder ver la realidad de las desigualdades en salud en nuestro planeta.

Los autores presentan en el capítulo 10 unas guías para orientarse que nos gustaría reflejar aquí: imaginar, no idealizar; aprender a mirar; conocer a saber qué hacer; conocer no conlleva saber qué hacer; saber qué hacer no comporta necesariamente actuar; para actuar, la política importa más que la técnica; a mayor democracia, mayor equidad en salud; la justicia social reduce las desigualdades en salud.

Carme Borrell

Agència de Salut Pública de Barcelona. España.

Bibliografía

1. Whitehead M. The concepts and principles of equity and health. *International J Health Services*. 1992;22:429-45.
2. Krieger N. Embodiment: a conceptual glossary for epidemiology. *J Epidemiol Commun Health*. 2005;59:350-5.